# Hacia el I Congreso Nacional sobre la Identidad Guanacasteca



**Por Daniel Matul, Universidad Nacional, Campus Nicoya**

Las ideas sobre el concepto que hoy se denomina guanacastequidad se han construido en nuestro país desde la estructura de enfoques que privilegian lo simbólico, un único hecho histórico, lo didáctico, lo esencial y aquellas miradas críticas.

De igual manera, estas ideas se han contextualizado dentro de visiones poco trabajadas como el "Guanacaste eterno", "Vivamos la guanacastequidad", "Orgullosos de ser guanacastecos" y "De la patria por nuestra voluntad".

Pensar en esta idea de la guacastequidad implica, asimismo, reconocer que su contenido ha sido monopolizado por una forma particular de ver la identidad de las y los guanacastecos: el hito histórico de la anexión del partido de Nicoya a Costa Rica.

Reconocer, sistematizar y comprender la configuración de las propuestas alrededor del concepto de guanacastequidad es la intención de este breve artículo con el fin de mostrar las debilidades de su desarrollo teórico, la escasez metodológica de su fundamento y el lento desarrollo de nuevas ideas que sacudan y renueven los contenidos y nociones que hasta ahora la caracterizan.

El devenir histórico de la propuesta de la guanacastequidad es reciente. Aunque en la novela de Ramírez Saizar (1950), La venganza de Nandayure, ya hay una narrativa que muestra con detalle las aristas de la cultura e identidad de Guanacaste. La guanacastequidad, como propuesta de trabajo en las aulas, fue planteada por Marco Gardela hace 36 años.

El 7 de julio de 1989 aparecen en el periódico La República, las bases sobre las cuales, posteriormente, se diseñaría el programa "Vivamos la Guanacastequidad". Es un artículo de apenas nueve párrafos que apareció en la sección "La página del lector".

Oficialmente, fue dieciséis años más tarde, en diciembre del año 2006, cuando la Administración de Abel Pacheco de la Espriella, junto con el Ministro de Educación de entonces, Manuel Antonio Bolaños, publicaron el Decreto Ejecutivo 33000-MEP.

Donde se crea dicho programa con el objetivo de promover la "contextualización curricular" de la guanacastequidad para facilitar la adaptación del currículo nacional a las realidades, saberes, necesidades, cultura, historia y contextos locales de esta provincia.

El decreto estableció una ruta de trabajo que implicaba la elaboración y aprobación de unas guías programáticas, así como, también, el diseño de antologías didácticas guanacastecas, para cada asignatura.

Y, además, como un poderoso soporte estructural sería necesario dar vida a los llamados "Centros de Información Didáctica de la Guanacastequidad" y la fundación de los "Museos Didácticos de la Guanacastequidad".

### Nada de esto existe hoy. Identidad de la provincia

Es por esta razón que, cuando Carballo, Monestel y Ruiz (2022) realizan su trabajo de investigación sobre las estrategias y abordajes para trabajar desde la guanacastequidad en las aulas encuentran serias limitaciones.

En primer lugar, esta investigación señala que es poca la documentación que hay acerca de los lineamientos y estrategias para implementar de manera adecuada el Decreto 33000-MEP. Este hecho hace que el desarrollo de los contenidos del programa "Vivamos la guanacastequidad" quede a criterio del personal docente.

Por lo anterior, se ha generado, señala este trabajo, una confusión general sobre el Programa y la noción de Guanacastequidad pues, de acuerdo con las encuestas que se realizaron durante la investigación, las estrategias que se aplican en el aula muchas veces no se corresponden con los objetivos del Decreto, ni de dicho Programa.

Lo más dramático del trabajo de Carballo, Monestel y Ruiz es que concluyen que, en su gran mayoría las estrategias para promover la identidad de la provincia quedan supeditadas únicamente a las celebraciones relacionadas con el hito histórico alrededor de la Anexión del Partido de Nicoya. Esta situación excluye casi todas aquellas expresiones que son fundamentales de la identidad guanacasteca.

Dentro de este panorama que acabamos de describir, han surgido diversas posiciones que es posible agruparlas en seis planteamientos que a veces pueden ser complementarios y, en su mayoría, no dialogan entre sí.

El primer grupo se aglutina alrededor de la idea de que la guanacastequidad se reduce a la celebración o conmemoración del hito histórico de la Anexión del Partido de Nicoya a Costa Rica.

Por esa razón, todos los esfuerzos institucionales de las diferentes localidades se concentran en la organización de festivales culturales, desfiles, noches guanacastecas que por lo general recaen en comisiones especiales para este propósito. En esta visión, la guanacastequidad "se vive" una semana oficialmente.

Un segundo grupo, reúne a los esfuerzos que desde el Ministerio de Educación (MEP), realiza la Unidad Didáctica con el fin de orientar los métodos y técnicas para la adecuada enseñanza de la guanacastequidad en las aulas.

La mayor parte de documentos revisados muestran una preponderante preocupación por reafirmar el mes de julio dedicado a la incorporación del Partido de Nicoya a Costa Rica. Los trabajos didácticos son escasos y las propuestas que han hacen énfasis en ver cómo se adaptan las mallas curriculares de las distintas materias (primaria y secundaria) a la memoria de este hecho histórico.

No se observan esfuerzos por comprender qué es la identidad guanacasteca, ni tampoco se evidencian preocupaciones sobre la importancia de ampliar los "hitos" que marcan la identidad de la provincia.

Un tercer grupo congrega aquellas voces que son partidarias de mirar la identidad guanacasteca (la guanacastequidad) desde una visión más amplia, que mire más allá de los hechos ocurridos en 1824. En este sentido se pueden encontrar, en primer lugar, las ideas de Marco Tulio Gardela (1989) quién siempre vio a Guanacaste desde una perspectiva muy amplia.

A este trabajo, se pueden sumar las amplísimas ideas de Díaz Rivel (1997), Solórzano Porras (2012), Ugalde, Pérez y Zúñiga (2021), Carballo, Monestel y Ruiz (2022) y Chavarría (2024), quienes abogan por replantear la estrecha visión con que se ha trabajado el concepto de la guanacastequidad y mirar hacia las múltiples expresiones que posee la cultura y la identidad de la provincia.

Por otra parte, una cuarta agrupación reúne aquellas visiones que procuran salvaguardar la esencia de la cultura e identidad de los y las guanacastecas. Una de estas voces es la del Dr. Edgar Leal quien ha insistido en que, "se olvidaron lo que íbamos a estudiar.

Ignoraron que había que hacer una investigación a fondo para conocer esas características de nuestra provincia y de nuestra gente, para luego plasmarlas en un manual que fuera el mismo para todos los centros educativos." (Guanacaste a la Altura, 2017).

Por esta razón, Leal señala que la esencia de lo históricamente guanacasteco (guanacastequidad) se ha concentrado en tres cantones que son Carrillo, Santa Cruz y Nicoya y que, alrededor de ellos, se emprendido una lucha por preservar lo esencial de sus identidades.

### Pasar de las apuestas a las propuestas

Finalmente, la última agrupación recoge aquellos trabajos que han revisado de manera crítica el concepto de la guanacastequidad, entre los que se pueden citar están las ideas propuestas por Rodríguez-Chaves y Ocampo-Hernández (UNED, 2016) en donde reconocen que en un principio la Universidad diseña e implementa el Festival Académico Cultural Guanacastequidad, iniciado en el año 2005, con la intención de celebrar la incorporación del partido de Nicoya a Costa Rica, sucedida en1824.

Sin embargo, en un esfuerzo académico responsable el Festival se replanteó, especialmente en el plano simbólico, con el objetivo de reconocer la diversidad de manifestaciones culturales y el conjunto de valores patrimoniales de la provincia de Guanacaste.

De su lado Barboza (2014) argumenta que es indispensable una revisión de las construcciones institucionalizadas que se han hecho sobre la guanacastequidad, particularmente, en aquellas visiones estáticas de la cultura y la identidad, así como la debilidad conceptual y filosófica de su formulación, hecho que como hemos visto anteriormente, ha sido poco atendida por las instituciones públicas.

Barboza señala lo siguiente, "es importante pensar en considerar rasgos identitarios subalternos que han estado presentes en el acervo cultural de la región y que merecen ser reconocidos importantes aportadores de riqueza cultural." Se trata, entonces, concluye este profesor y catedrático de la Universidad Nacional (Nicoya) de dar igual protagonismo, en las celebraciones, como en los textos, guías, discursos, propuestas a todas las expresiones y no solamente aquellas que se han encumbrado producto de una mal interpretación de lo que la guanacastequidad es.

En este mismo sentido se puede colocar la reciente propuesta del escritor y docente nicoyano Keyler Morera (2025) quién plantea que las visiones identitarias hegemónicas que se consolidaron a finales del siglo XIX y principios del XX procuraron que el estribillo "de la patria por nuestra voluntad" se viralizara en el imaginario nacional y local como la única forma de comprender lo cultural e identitario de la provincia.

Con lo cual todo el legado afrodescendiente que está presente en la provincia desde comienzos del Siglo XVI en el territorio guanacasteco se borró o invisibilizó. La propuesta de Morera consiste en revisar y documentar la presencia afrodescendiente en la provincia y avanzar hacia una visión afro-chorotega de la cultura y repensar en una visión de la afroguanacastequidad.

Esta propuesta está en concordancia con los ideales y propuestas que Marco T. Gardela había soñado para una educación decolonial.

Hasta ahora, la pedagogía y la didáctica de la guanacastequidad han estado en función de colonizar las identidades y culturas de la provincia de Guanacaste por medio de una visión que recupera un solo hecho histórico: la Anexión del Partido de Nicoya a Costa Rica. Esto ha generado confusiones metodológicas y a su vez una visión distorsionada de la riqueza cultural que nutre las identidades de este territorio.

Volver a mirar con respeto nuestros saberes, nuestras historias, nuestras lenguas y formas de vivir, y darles el lugar que se merecen dentro de este concepto que se ha denominado guanacastequidad es una tarea urgente.

Proponer, en este "despertar" identitario que se observa hoy en la provincia, la celebración del I Congreso sobre las identidades es el primer reto que se ofrece a las Universidades Públicas y a las instituciones gubernamentales.

Los primeros pasos ya están dados, pero, hace falta mayor reflexión pausada para pasar de las apuestas a las propuestas sólidas que valoren con altísimo respeto las múltiples identidades que están vivas en la quinta provincia de Costa Rica.